

ENTREVISTA

CARLOS HIPÓLITO

“La obra es una caja de sorpresas que mantiene al público permanentemente alerta”

Después de sobrevivir al éxito del celebrado montaje de Yasmina Reza, *Arte*, Carlos Hipólito nunca se imaginó que el posterior proyecto que acometería a las órdenes de la británica Tamzin Townsend, fuese nuevamente a proporcionarle unas cotas similares de reconocimiento unánime de público y crítica. *El método Grönholm*, de Jordi Galcerán, una obra que el actor madrileño de 48 años cree que está llena de perversión, ha roto muchos registros teatrales en España. De la seducción del público por esta pieza y de sus claves habla Hipólito en esta entrevista.

Escrita con un humor inteligente, sin ser banal, la obra de Galcerán tiene varios elementos que la hacen muy atractiva para el público. El trasfondo de la historia que narra invita a una reflexión y provoca debates posteriores. El tema actual que aborda abarca a un amplio abanico de espectadores. Tiene un final inesperado y eso también ayuda a su promoción a través del boca a boca. Aúna comercialidad y calidad a partes iguales. El texto de Jordi Galcerán es una crítica satírica a la feroz competitividad profesional implantada por el sistema capitalista, así como a la suplantación de personalidades. ¿Hasta dónde somos capaces de llegar por conseguir nuestros objetivos? ¿Hasta dónde somos capaces de perder nuestra propia dignidad? ¿Hasta dónde somos capaces de machacar a nuestros semejantes por alcanzar lo que creemos importante? ¿Dónde está el límite del abuso del poder? ¿Y el de la manipulación intencionada de las personas? De todo eso habla El método Grönholm, y para los que aún les parezca poco, Galcerán nos mira a los ojos y nos lanza una última pregunta: ¿A qué se debe que siempre ante una posibilidad manifiesta que nos favorezca nos mostremos no como somos, sino como algunos quieren que seamos, mintiéndonos a nosotros mismos? La excusa de la prueba de selección de personal sirve al autor para analizar los comportamientos humanos en general.

La obra cuenta en tiempo real la peripecia de cuatro ejecutivos que aspiran a un interesante puesto de trabajo como directivo en una multinacional. En una sala de reuniones que funciona como una especie de acristalado observatorio humano, se irán sucediendo las atípicas pruebas y desatándose las estrategias de cada uno de los candidatos. *Las pruebas son sorprendentes para el público y los propios personajes, que viven la angustia y la presión de una situación por la que*

muchos de nosotros hemos pasado. Esto convierte la obra en una caja de sorpresas que permanentemente tiene al público alerta, porque nunca es nada lo que parece. Tiene un final enormemente sorprendente y policíaco, hasta el punto que uno de los eslóganes del montaje desde que se estrenó hace tres temporadas, es que se recomienda al público guardar secreto sobre su desenlace. El público se ríe a carcajadas, pero también traga saliva y guarda unos silencios cortantes cuando el texto exprime su potencial más ácido y cruel.

El actor asegura que la película de Marcelo Piñeyro producida el pasado año e inspirada en el mismo texto de Jordi Galcerán, es bien distinta a la versión teatral. *La peripecia argumental del filme es diferente. Son más personajes y el desenlace de la trama no tiene absolutamente nada que ver con la propuesta escénica. También posee mucho menos humor la versión cinematográfica.* Las tres temporadas que la obra lleva en cartel en Madrid, no han arrastrado a Carlos Hipólito al aburrimiento: *Es difícil de entender para quien no se dedique al teatro, porque en realidad no hay nada más aburrido que repetir una y otra vez lo mismo durante tres años. Pero es que no es lo mismo, porque existe un elemento fundamental que cada día cambia que es el público. Éste reacciona de una manera diferente y hace que la obra sutilmente se transforme, pero también los actores, que estamos impregnados de lo que nos acontece cada día, aunque interpretemos a los mismos personajes. También existen otras consideraciones para que no cunda el desánimo y la obra no se haya mecanizado: un texto formidable lleno de matices y posibilidades, y un reparto en el que todos salimos a entregar lo mejor de cada uno en cada función.* Sobre Tamzin Townsend, el actor madrileño asegura que es una directora extraordinaria. *Fue un descubrimiento personal cuando iniciamos los ensayos. Había seguido su trayectoria y sólo había visto su trabajo en Palabras encadenadas, también de Galcerán. Tiene inteligencia y un gran sentido común. Su puesta en escena siempre se pone al servicio de lo que se está contando.*

Hipólito compagina su participación en la obra, con las grabaciones de la voz en off de la teleserie de TVE, *Cuéntame cómo pasó*. En enero estrenará *Lola*, una película sobre la vida de Lola Flores que ha dirigido Miguel Hermoso, y acaba de concluir el rodaje de *Quiéreme*, de Beda Docampo, junto a Darío Grandinetti y Ariadna Gil.